

Una pequeña reflexion en mi visita al medico

Jack Andrew



Capítulo 1

Una pequeña reflexión en mi visita al medico

Hoy, y después de casi dos años de retraso, me encontré de nuevo en el hospital esperando oír mi nombre desde uno de los consultorios. Tarde mas de lo debido en acudir a aquella cita pero ahí me encontraba, un poco motivado por la situación mundial de pandemia y otro tanto por tristes diagnósticos recientes en mi circulo cercano. Lo mío, mas que nada, era un chequeo de rutina, una pantallazo de que tan mal o que tan bien me encontraba y estaba feliz de hacerlo, mi salud pasaba a ser a partir de ahí una prioridad absoluta en mi vida. Pero mas allá de esta apreciación personal sobre el motivo que me condujo ahí y con el cual, tal vez, intento convencer a otros que sigan mis pasos creyendo que son correctos, quiero hablar de una situación vivida que me hizo pensar acerca del duro momento de la humanidad y para el futuro también. Mientras me encontraba observando un bello cuadro que estaba colgado en la pared enfrente mío y esperando mi turno la doctora llamo a una chica de unos veinticinco años como máximo. Desde el minuto uno note dos cosas respecto a esta paciente, la primera era que había llegado acompañada, cosa que, excepto niños y personas con movilidad reducida, estaba expresamente prohibido por varios carteles a lo largo del hospital, y la segunda es que entro al consultorio a paso acelerado y tosiendo de una manera...digamos, alarmante teniendo en cuenta el contexto. De lo que se hablo adentro no puedo decir mucho, por obvias razones no estaba ahí para enterarme pero luego de unos cuantos minutos, la paciente, salió con evidente enojo del consultorio gritando "ANDA A CAGAR" y se fue del hospital igual que como entro. Luego de ese confuso episodio y casi al instante la doctora, de quien voy a preservar su identidad, salió con una cara de profunda indignación a explicar que aquellos que tengan síntomas respiratorios NO debían hacerse ver en esos consultorios, además de aclarar que ella ya había tenido covid y que no la había pasado muy bien, que ella no tenia la indumentaria adecuada para tratar pacientes con esa enfermedad y por ultimo, y con un gesto que considere de gran profesionalismo, aclaro los pasos a seguir en caso de tener síntomas y se lamento por la actitud de la paciente que se acaba de ir, acto seguido continuo con la rutina normal.

Ahora, yo me pregunto, ¿no hubo suficiente información? ¿No se explico una y mil veces que hacer si creían posible haber contraído la enfermedad? ¿No tienen la menor consideración por el resto de presente que allí nos encontrábamos? Y sobre todo, ¿De verdad es necesario el insulto hacia un profesional de la salud que con el mayor de los respetos intento explicar que no podía, por su seguridad y por la del resto de pacientes atender a aquella persona? Fue un episodio triste, de cierta indignación, siempre digo que no tiene sentido indignarse ni asombrarse

por las actitudes de ciertas personas pero una cosa es decirlo en el comedor de mi casa y otra distinta es verlo en persona, ver las emociones en caliente y poder apreciar una situación tal cual es. Lamento mucho la actitud de esta paciente, a la cual no conozco y por lo tanto no digo mas, me aferro a creer que debia estar en un momento que la llevo a tomar, y viéndolo críticamente, todas las decisiones erradas, y por ultimo, pero no menos importante, destaco la impecable tarea de la profesional a cargo que, a pesar del triste momento vivido, siguió atendiendo con la mayor amabilidad y se tomo la tarea de EDUCAR en el lugar del hecho.

En fin, esta fue una pequeña historia del dia de hoy, los saluda, Jack Andrew.